



El Referencista

Boletín electrónico de la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Veracruzana

Estrategias de lectura rápida, ante la sobreabundancia de información

En un tiempo en que la información creada -capturada y reproducida- anualmente, se aproxima inexorablemente a la cifra de un *zettabyte* (ver recuadro), resulta evidente que las capacidades humanas individuales para procesar información tienden a resultar cada vez más insuficientes. No obstante, los individuos dependen cada vez más de información procedente del entorno social, económico, político y cultural, para tomar las mejores decisiones posibles, decisiones cuyos efectos se notarán posiblemente a lo largo de toda su vida.

Para tener una idea más concisa de lo que implica que en un año, digamos el pasado 2011, se produjera casi un *zettabyte* de información, tomemos en cuenta que ello equivale a 18 millones de veces todo el contenido publicado por la humanidad, a lo largo de su historia.

Ante este panorama avasallante, es conveniente que de-

sarrollemos nuevas estrategias para hacer frente al manejo de volúmenes de información crecientes, lo que es factible si aprovechamos, con un sentido crítico, las nuevas tecnologías de información y las capacidades sociales de colaboración y cooperación.

En primer lugar, aunque sea brevemente por ahora, consideremos las redes sociales, que están desplazando -por su proximidad con los usuarios de Internet- a los sitios web convencionales, otros medios de comunicación (TV y radio) y a las bibliotecas, así sean éstas bibliotecas físicas o virtuales, como primeros medios de contacto con la información.

La creación de nuestra red social en **Facebook** o **Twitter** (por citar los casos más relevantes en la actualidad) puede representar el primer paso para asegurarnos de que, regularmente, recibiremos información relevante y de calidad, filtrada de acuerdo a nuestros intereses o necesidades, por parte de los integrantes especializados y de confianza de nuestra red.

Actualmente, se dispone de servicios de alerta, como **Google Alertas** (<http://www.google.com/alerts>), que permiten recibir, periódicamente, noticias de los campos de conocimiento de nuestro interés, por correo electrónico.

Además, es posible aprovechar la vastedad de recursos de información en línea, contenida en **repositorios de acceso abierto** (<http://roar.eprints.org/>), **bibliotecas digitales**

y/o virtuales (http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_digital_library_projects), y las colecciones de valor imperecedero de **obras impresas** depositadas en las bibliotecas académicas, públicas y privadas de todo el orbe (<http://www.worldcat.org>).



A continuación se comentan algunas estrategias para lograr mejorar la velocidad lectora, que retan a salir de la *zona de confort* adonde actualmente se encuentra cada lector, para ir a niveles de velocidad de lectura y de comprensión de lo leído, más elevados.

Hay que advertir que no toda la lectura debe hacerse empleando las estrategias siguientes, sino que es preciso que se adapte el ritmo y velocidad de la lectura, en función de los intereses o necesidades intelectuales o espirituales individuales. No debería leerse poesía -por ejemplo- como se describe a continuación, a menos que se tenga un propósito particular para hacerlo, pues es evidente que la poesía es un género literario que se caracteriza por la sonoridad y la riqueza visual, y de significados, asociada al uso de las palabras, y esta riqueza podría pasar desapercibida si aplicamos cualquiera de las siguientes técnicas.

Las siguientes estrategias de lectura rápida o acelerada para el aprendizaje, se basan en la experiencia de innumerables lectores, como se documenta a lo largo y ancho de la bibliografía sobre la lectura, pero que se presentan con singularidad claridad en el blog IQ Matrix (<http://blog.iqmatrix.com>), al lado de otros materiales relacionados con el trabajo intelectual y el aprendizaje, que pueden consultarse libremente por todos los interesados.

En primer lugar, consideremos algunos *hechos* sobre la lectura:

· Un lector promedio lee alrededor de 150 palabras por minuto (o 2 o 3 por segundo).

· En México, aún en el nivel de educación superior, son observables velocidades de lectura por debajo del promedio (una lamentable «zona de confort» de 100-200 palabras por minuto, o incluso menos).

· Solamente un 5% de los lectores leen más de 400 palabras por minuto.

· La mayoría de las personas es capaz de asimilar informa-

| Unidades de medida de información | |
|-----------------------------------|-------------------------------|
| 1 Zettabyte | = 1024 Exabytes |
| 1 Exabyte | = 1024 Petabytes |
| 1 Petabyte | = 1024 Terabytes |
| 1 Terabyte | = 1024 Gigabytes |
| 1 Gigabyte | = 1024 Megabytes |
| 1 Megabyte | = 1024 Kilobytes |
| 1 Kilobyte | = 1024 Bytes |
| 1 Byte | = 8 bits (una letra o número) |
| 1 Bit | = Un 0 o un 1 |



Montalisa con iPad.

ción auditiva a un máximo de 250 palabras por minuto.

- La capacidad de asimilación de información visual puede ir de 2,000 a 10,000 palabras por minuto.
- Solamente el 4 al 11% del texto leído porta el 80% del significado del mismo.

Estrategias de lectura rápida

Estas estrategias deben practicarse regularmente, si se desea lograr alcanzar una velocidad de lectura superior a 400 palabras por minuto, cuando menos.

Lea frases u oraciones y bloques de texto.

Leer palabra por palabra o por pares de palabras, es una de las causas de que leamos menos. Podemos hacer un gran progreso en nuestra velocidad lectora si optamos por leer sentencias completas de un solo vistazo. Visualmente, el proceso equivale a concentrar la atención en más de tres o cuatro palabras a la vez.

El párrafo siguiente ejemplifica cómo lee un lector promedio, atendiendo a una palabra a la vez.

En un tiempo en que **información** creada y capturada, y reproducida, anualmente, se aproxima incesantemente a la cifra de un zettabyte de información: es decir 1024 terabytes, cada uno equivalente a 1024 petabytes, cada uno equivalente a 1024 terabytes.

Este otro párrafo intenta mostrar que un lector rápido, amplía el número de palabras que lee cada vez.

En un tiempo en que la información **creada y capturada, y reproducida, anualmente, se aproxima incesantemente a la cifra de un zettabyte de información: es decir 1024 terabytes, cada uno equivalente a 1024 petabytes, cada uno equivalente a 1024 terabytes.**

Busque las palabras clave de una oración, sin leerla completa.

El siguiente párrafo muestra saltos de la mirada buscando únicamente las palabras clave en un párrafo.

En un tiempo en que la información ~~creada y capturada, y reproducida, anualmente, se aproxima incesantemente a la cifra de un zettabyte de información: es decir 1024 terabytes, cada uno equivalente a 1024 petabytes, cada uno equivalente a 1024 terabytes.~~

Mueva únicamente los ojos sobre el texto.

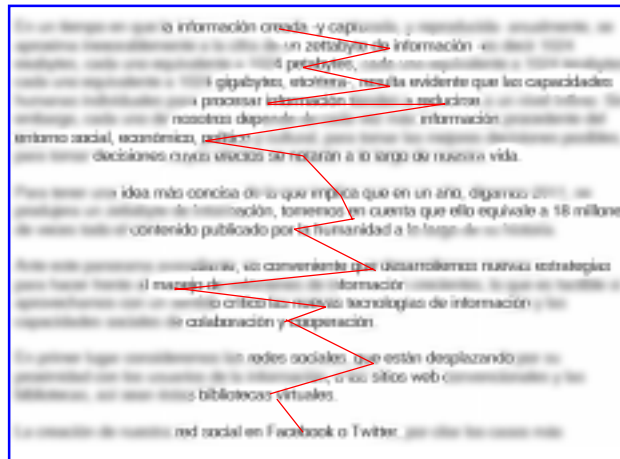
No gire la cabeza, usando el cuello, al leer; ubíquese a una distancia cómoda donde el único movimiento requerido para avanzar y retroceder se realice modificando la orientación de los ojos.

Desplace un dedo sobre el texto, como guía visual.

La siguiente imagen muestra el «rastro» o «camino» que seguiría un lector rápido para captar la información principal del texto.

Evite retrocesos para hacer correcciones innecesarias.

Cuando se lee en voz alta, se tiende a corregir cualquier pronunciación incorrecta o errónea. Debe evitarse hacer esto, aún mentalmente. Se debe acallar el filtro crítico en el momento de hacer una lectura rápida, para prestar atención a



las ideas y conceptos principales del texto, sin importar si por el momento se ha leído algo erróneamente, debe avanzarse por el documento, y en la etapa de revisión o evaluación hacerse cargo de las correcciones necesarias.

Evite fijarse o hacer pausas en palabras.

Una vez captado el significado de un término, debe seguirse leyendo. Detenerse por mucho tiempo en un término es equivalente a hacer un alto en un camino para observar una curva que se acaba de pasar.

Evite subvocalizar o musitar el texto leído.

No quiera «escuchar» el texto que va leyendo. Capte significados y sentidos, no frases u oraciones completas. Sub-vocalizar puede ocurrir aún mentalmente, así que deje de «oírse» mientras lee en silencio. Vaya directamente a las ideas que el texto contiene.

Salte las palabras de relleno.

Es parte de lo anterior, omita la lectura de artículos y conjunciones o palabras conectoras, dedicando más tiempo y esfuerzo de concentración a los sustantivos y verbos que le dan sentido y significado a la información que presenta el texto.

Aumente progresivamente la velocidad de lectura.

Aumente gradualmente su velocidad de lectura rápida, hasta alcanzarse una nueva «zona de confort» en una cota de palabras por minuto más alta que a la que está acostumbrado actualmente, posteriormente puede intentar nuevos in-

crementos, siempre y cuando esté conciente de que no se demerita la capacidad de comprensión de los textos que está leyendo.

Practique, practique, practique.

Solamente la práctica continua de estas estrategias lo llevará a sentirse cómodo leyendo a gran velocidad sin perder los contenidos principales de un documento. Es importante la práctica diaria de la lectura rápida.

Lectura rápida de libros impresos

Estas técnicas adicionales, aplicadas en la secuencia que se presentan, pueden aplicarse a la lectura rápida de libros impresos.

a) Análisis del índice

En 2 o 3 minutos, revise el índice para hacerse una idea del contenido total de la obra.

b) Análisis global del libro

En 5 o 10 minutos, muevase rápidamente a lo largo de todas las páginas del libro, sin detenerse demasiado en cada una, buscando claves visuales, títulos, subtítulos y palabras en negrita, o párrafos destacados por el propio autor, para descubrir la estructura interna de la obra, así como tener una mejor idea de su contenido principal.

c) Búsqueda de relevancia en el contenido del libro

Dedicando no más de 7 segundos a cada página, analice cada capítulo, preguntándose sobre la relevancia del contenido en función de su necesidad de información, o mejor aún, buscando respuestas concretas a preguntas como ¿qué?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿por qué?, ¿quién? y ¿para qué?.

En esta fase puede generar algunas notas o preguntas que deban responderse con una lectura más profunda del texto.

d) Elaboración de un esquema resultado del análisis

Dedique 3 minutos para hacer un bosquejo de las ideas principales de cada capítulo del libro (3 minutos para cada capítulo). Use mapas conceptuales o mentuales, o cuadros sinópticos. Al final de este proceso estará conciente del conocimiento nuevo que presenta el libro, así como de sus conocimientos previos.



e) Lectura rápida del libro.

Dedique 30 segundos por página aplicando las estrategias de lectura rápida, a lo largo de toda la obra. Esta lectura, que es la cuarta, le brindará una comprensión intensa de los conceptos principales del libro, si ha realizado las etapas previas señaladas aquí. Enriquezca sus notas tras hacer esta lectura rápida.

f) Revisión y evaluación de conocimientos

Concluya la lectura del libro realizando una revisión y valoración de lo que aprendió con la lectura, así como contextualizando la nueva información con su saber personal.

Bibliografía

- Gantz, John F. 2007. *The expanding digital universe. A forecast of worldwide information growth through 2010*. IDC-EMC. Emc.com
- Sicinski, Adam. s/f. *Accelerated Speed Reading Study Skills*. IQ Matrix.com

El efecto Matthew en la lectura

Se denomina *efecto Matthew* a un fenómeno identificado por Robert K. Merton (1968), en el campo de la comunicación científica. El efecto Matthew se interpreta como que los estudiantes que más leen, aumentan sus habilidades de lectura, y los que leen menos obtienen peores resultados.

El fenómeno se denomina a partir de una cita del evangelio de San Mateo, en el texto bíblico, conocida como Parábola de los Talentos, en cuyo capítulo 25, versículos 14-30, y que en el 29 dice: "al que más tiene se le dará, y al que menos tiene, se le quitará para dárselo al que más tiene".

Keith Stanovich adopta el concepto de efecto Matthew para describir el fenómeno de que quienes aprenden pronto a leer y lo hacen con frecuencia tienen logros posteriores en lectura, mientras que quienes leen menos, obtienen peores calificaciones escolares y abandonan más la escuela.

Merton, Robert K. *The Matthew Effect in Science. The reward and communications systems of science are considered*. Science, 159 (3810): 56-63, January 5, 1968.



Gestión del conocimiento y comunidades de práctica

La sociedad de la información y el conocimiento se ha de construir sobre -y aún, a pesar de- las tradiciones y prácticas informativas comunes de la sociedad industrial: individualistas, autoritarias, propietarias, impositivas, jerárquicas, verticales y desiguales; se han de buscar nuevas prácticas informativas y cognitivas, que alienten el espíritu de grupo y comunidad, con base dialógica, sustentable, multicéntrica y multicultural, horizontalizada y empoderadora de los elementos más débiles del tejido social, y por ende igualitarias, a partir de la democratización del conocimiento y la información.

Uno de los cimientos de la sociedad de la información y el conocimiento, para la construcción de la sociedad del aprendizaje, son las **comunidades de práctica**. Una comunidad de práctica es cualquier colectivo humano integrado y cohesionado por las nuevas tecnologías de información, adonde hay cruces e intercambios de información constantes, autorregulados, que potencian y amplifican la capacidad cognitiva de cada uno de los miembros que la integran.

Son **comunidades de práctica** naturales todos los ámbitos profesionales, los gremios y oficios, las actividades productivas, los sectores educativos, los grupos de alumnos, de docentes, y de investigadores, considerados tanto por áreas del conocimiento, como por áreas geográficas de pertenencia.

Usando una metáfora de las ciencias biológicas, si los individuos fueran equivalentes a células, las comunidades de práctica son agrupaciones de células con funciones y requerimientos comunes o concurrentes, constitutivos de los tejidos y órganos que posibilitan el funcionamiento de sociedades-organismos cada vez más complejos.

Las interconexiones físicas, el "hardware" de la sociedad de la información ya está constituido por las TICs, y de forma destacada por la Internet. Aunque la brecha de acceso a la tecnología aún es mayúscula, parece clara la tendencia a universalizar el acceso a la red, como un derecho de los ciudadanos, como ya

consta en las constituciones de algunos países avanzados (tómese como ejemplo Finlandia).

Lo que sigue es dotar a ese hardware del "software" inteligente, basado en las mejores prácticas y las mejores ideas que, muchas veces sólo existen en forma implícita o tácita, en la cabeza de los seres humanos, pero no explícita u objetiva, al alcance de todos.

El correcto funcionamiento de las comunidades de práctica virtuales, basadas en la red, está relacionado, por lo dicho antes, con el desarrollo de **prácticas de gestión del conocimiento** al interior de dichas comunidades.

Estas prácticas de gestión del conocimiento incluyen la generación, conservación, distribución y utilización óptimas de los saberes de la comunidad.

En la actualidad, la existencia de blogs y wikis, y de páginas en redes sociales, como Facebook y Twitter, facilitan a las comunidades de práctica el crear repositorios de documentos compartidos, el intercambio de ideas asíncrono y síncrono, y la actualización permanente de los saberes compartidos por todos los miembros.

Para integrarse a comunidades de práctica que realicen una correcta gestión del conocimiento de la comunidad, es preciso que cada uno de los miembros se habilite también como un usuario alfabetizado de la información impresa y digital, es decir, que cuente a su vez con un sistema personal de gestión del conocimiento, cuya base puede ser un sistema personal para la gestión documental.

Un sistema elemental de gestión documental, debe permitir generar, almacenar, etiquetar, recuperar y compartir de manera flexible, toda la información que pasa por las manos de un usuario.

Invitamos a todos los lectores de este boletín, a que nos compartan sus experiencias concretas con programas, plataformas o soluciones ad-hoc, que les han permitido realizar con eficiencia su propia gestión documental, como un primer paso para avanzar hacia la gestión del conocimiento en comunidades de práctica.

iPad Apps para Educación

A continuación se mencionan algunas Apps para el iOS del iPad, que pueden obtenerse sin costo en la App Store de Apple y usarse en el aula.

3D Brain

Modelo interactivo del cerebro, identificación de estructuras.

3D Cell

Modelo interactivo de célula con sus organelos principales.

Atlas Human Body

Un atlas anatómico del cuerpo humano.

Big Blue Marble HD

Representación 3D interactiva del globo terráqueo.

Clinometer

Un nivel de burbuja y compás para medir la inclinación de superficies y objetos.

Discovery / Science 360

Acceso a noticias científicas.

iCell

Modelo de la célula con enlace a videos sobre sus funciones metabólicas.

Idea Sketch / Mindjet
Elaboración de mapas conceptuales.

iPathways

Representaciones simbólicas de rutas metabólicas.

iSeismometer

Detecta vibraciones en los ejes X, Y y Z de un plano cartesiano tridimensional.

Molecules

Visualización de modelos moleculares de bolitas y palitos, de nubes, etc.

Periodic Table

Tabla periódica de los elementos interactiva.

Superformula

Representación gráfica de funciones matemáticas.

TEDiSub

Conferencias TED con subtítulos.

Temperature Convert

Conversión entre diversas escalas de temperatura.

Wi-Fi Finder

Localizador de puntos de acceso público vía Wi-Fi.

Una de las profesiones más estresantes es la docencia. La docencia es un trabajo fascinante que permite ayudar a otros a aprender y desarrollarse, pero es también una labor exigente. Todos los profesores acaban sufriendo estrés, tarde o temprano.

Recientemente, en una cadena de salas de cine del país, comenzaron a proyectarse spots anunciando un documental («De panzazo») protagonizado por un comentarista de noticias de la televisión - Carlos Loret de Mola-, que invita a reflexionar sobre el "fracaso del sistema educativo mexicano" y sus causas.

Personaje central de las críticas en ese documental será, al parecer, la lideresa del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), Elba Esther Gordillo, personaje que tiene un gran peso político en las decisiones educativas que se toman en el país, y aliada virtual del gobierno federal en turno.

Las imágenes que se presentan en los spots son elocuentes: muestran el hacinamiento, la falta de recursos y equipamiento, la indisciplina y la desorganización que impera en muchas escuelas del país.

Pero no muestran, desde luego, el gran peso que tienen los medios masivos de comunicación con su programación y contenidos (y, particularmente, los televisivos), en la con-



figuración del carácter, los valores y los estereotipos de conducta, tanto de docentes como de estudiantes.

En cierta escena del documental, una alumna responde a la pregunta "Y tú, ¿qué vas a ser de grande?": "Un adulto estúpido". Tomando en cuenta que lo que ocupa e interesa a los jóvenes son, preponderantemente, los contenidos televisivos y sus modas, estamos obligados a preguntarnos ¿Y llegarán a ser «adultos estúpidos» por causa de la escuela, o por la influencia de la televisión, de la que, ante la falta de competencia real, son público cautivo?

Cabe señalar que en cualquier escuela del país, los alumnos -y los maestros- conocen más a los deportistas o cantantes de la TV, que a los perso-

najes que contribuyeron a hacer de México una república dotada con leyes.

Por otro lado, los resultados en las pruebas nacionales e internacionales de desempeño y aprovechamiento académico de los estudiantes, hacen patente que el atraso, el subdesarrollo, la improvisación y la ineficiencia son rasgos comunes a toda la labor docente.

Baste señalar esta perla: ninguna biblioteca escolar, en ningún nivel educativo a lo largo y ancho del país, cuenta por ley con un presupuesto anual asegurado, ni personal, ni instalaciones, ni recursos documentales y/o electrónicos, que le permitan operar en condiciones dignas, o suficientes, ni tampoco garantizar un alto impacto en el desarrollo académico de los estudiantes.

Los funcionarios públi-

cos que, como está visto saben poco de libros, parecen saber menos de bibliotecas.

No obstante, por un momento, en el documental de marras, se lanza una acusación evidentemente injusta, en voz de un estudiante: la culpa del fracaso educativo es «de los maestros».

¿Cuál puede ser el desempeño profesional de un docente que ha vivido estresado 5, 10, 15, 20 años o más, de su vida?

En un estudio realizado en 2007, entre maestros del nivel básico del estado de Guanajuato, se reportaron como causas de estrés las siguientes:

1. La falta de apoyo de las familias en asuntos de disciplina de sus hijos.
2. Atender grupos numerosos.
3. Falta de tiempo para apoyar a ciertos alumnos

con problemas.

4. Un sueldo bajo, respecto al volumen de trabajo.

5. Las exigencias de autoridades y padres, que piden buenos resultados.

6. La falta de apoyo gubernamental.

7. Tener que "abarcar mucho y apretar poco".

8. Tareas administrativas.

9. Tener que solventar los problemas de conducta de los alumnos.

10. La carencia de recursos indispensables para la enseñanza.

11. La falta de valor que actualmente se le concede a la labor docente.

12. El decreciente respeto de la sociedad hacia la profesión docente.

13. Trabajar en aulas saturadas con espacio reducido.

14. La integración de alumnos con necesidades

especiales.

15. Llevar trabajo a casa, lo que interfiere con la vida familiar.

16. Los conflictos entre docentes y directivos.

17. La falta general de recursos.

18. Los alumnos no paren de platicar en clase.

19. Grupos difíciles de controlar.

20. La falta de capacitación-actualización, ante los cambios curriculares.

A los anteriores, se suma otro factor de estrés, la presión que supone para los maestros el compromiso que adquieren al ingresar a la llamada "Carrera Magisterial".

Las reglas de operación de la "Carrera Magisterial" cambian, lo que está provocando desconcierto y desaliento, entre muchos docentes que cifran en su ingreso a ella, sus esperanzas de cierta mejora salarial.

La "Carrera Magisterial" parece, desde cierta perspectiva (la del maquivélico "divide y vencerás"), una forma "legal" de atentar contra los contratos colectivos, los derechos laborales y la capacidad de negociación del gremio de maestros, pues los obliga a enfrentar los retos profesionales como un asunto de *mérito individual*, y no como uno que puede resolverse mediante el esfuerzo y la participación colectiva de todos los trabajadores de la educación, un estamento con reivindicaciones y conquistas

históricas, que articulan el proyecto educativo y de nación que somos y que seremos.

La «Carrera Magisterial» como modelo de actuali-

riencia acumulada de los docentes jubilados debería ser aprovechada, permanentemente, para revisar y mejorar el proyecto educativo nacional. Los

que sin duda agrega estrés a esta compleja situación, son las intenciones de reformar el artículo 24 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexica-

das, cuyos resultados pueden ser socialmente explosivos en el mediano y largo plazo.

¿A quién beneficia todo ésto: la baja calidad educativa, la pauperización de las escuelas, la erosión de la noción de educación pública, gratuita y de calidad, el corporativismo político-sindical, la corrupción oficial, la privatización, sotanización y mercantilización de la enseñanza?

A los docentes, no. A los padres de familia, tampoco. Mucho menos a los estudiantes. – *Carlos A. Sánchez Velasco.*



H A I K Ū

Viendo tus ojos

se ilumina mi vida,

Sol sin recuerdos.

– C. S.

* Ideogramas, en japonés, para "Sol" y "Ojo"

ENLACES WEB NOTABLES

[Wordle.net](#)

[World Federation of Science Journalists](#)

[A media voz](#)

[Cambio Climático en México](#)

[ACLWeb](#)

[OpenStreetMap](#)

[eLibros.cl](#)

[PlanetPDF](#)

[EduardPunset.es](#)

[Asociación Educar](#)

[FreedomBox](#)

[La voz del bibliotecario](#)

¿Y llegarán a ser «adultos estúpidos» por causa de la ESCUELA, o por la influencia de la TELEVISIÓN de la que, ante la falta de competencia real, son públicos cautivos?

zación y desarrollo docente, ha sido criticada largamente por sus diversas fallas pero, particularmente, por servir como instrumento de contención del sector magisterial, ante condiciones colectivas de salarios y de ambiente laboral cada vez menos adecuadas.

En una revisión de la literatura internacional sobre el tema del desarrollo profesional del magisterio, publicada en 2003, ya se recomendaba que el desarrollo profesional de maestros debe ser una actividad "bien planeada, financiada y organizada" a largo plazo, y debe incluir todas las etapas formativas del docente, desde su preparación inicial hasta su retiro y jubilación; la actualización de los docentes debe contemplar tanto la formación continua en cursos y talleres obligatorios, como el desarrollo profesional a través de un abanico de actividades propias del ámbito laboral del docente.

Además, la vasta expe-

planes y programas de reforma educativa no deberían ajustarse, de forma acrítica, sólo a los requerimientos de organismos financieros internacionales, o a modelos, planes o programas resultado de determinadas coyunturas político-económicas.

Además, la formación continua del magisterio, supone su participación activa como diseñadores y actores centrales de su propia formación, con el respaldo del Estado a través de la creación de condiciones laborales adecuadas, y el financiamiento necesario que permita un desarrollo profesional sólido y profundo.

El asunto de la *formación de formadores*, no es para menos: se trata de que a través del desarrollo profesional del magisterio, se posibilite el cumplimiento de las grandes reformas educativas/culturales/económicas que imponen las condiciones de un mundo cambiante al país entero.

Otro asunto emergente,

nos, como un primer paso hacia el retorno de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, y el abandono definitivo del ideal educativo que orientó la Revolución Mexicana.

Por si todo lo dicho hasta aquí no fuera suficiente, el ejecutivo federal dio inicio en enero de 2012 a un programa por medio del cual, ciertas instituciones bancarias otorgarían a la juventud mexicana créditos para realizar estudios de licenciatura y posgrado en instituciones de educación privadas (Programa de Financiamiento a la Educación Superior).

Aún no termina la movilización masiva de los estudiantes de Chile y sus familias, en el hemisferio sur de nuestro continente, movilizaciones y protestas en las que desembocó precisamente la aplicación de una política semejante, de endeudamiento, durante varios años. Como si no hubiera conocimiento del asunto en nuestro país, se busca aplicar las mismas medi-

Compartición de recursos documentales e información bibliográfica, con Zotero

La Web 2.0 facilita el trabajo colaborativo. En blogs, wikis, con Facebook, Twitter y otras redes sociales, es posible compartir innumerables recursos de información sobre los más diversos campos de interés.

Sin embargo, los requerimientos del trabajo académico, tanto si se es estudiante, como si se es docente o investigador, son de un orden cualitativamente superior, o al menos diferente.

Por ello es importante aprovechar herramientas como **Zotero** (<http://www.zotero.org>), que permiten coleccionar, organizar y compartir los recursos de información que se usan en investigaciones escolares, para tesis o para sustentar artículos con miras a su publicación, y que al mismo tiempo incorporan herramientas para la gestión de bibliografías, lo que permite ahorrar tiempo.

Zotero es una extensión* del navegador web Mozilla Firefox (<http://www.mozilla.org>), que permite capturar, guardar, organizar, compartir y explotar eficazmente toda la información de nuestras referencias a recursos documentales, tanto impresos como en línea (libros, capítulos de libros, artículos de re-

vistas y periódicos, obras de arte, artículos de conferencias, en enciclopedias y revistas científicas, blogs, cartas, correos electrónicos, programas de radio y televisión, entrevistas, estatutos, informes, manuscritos, mapas, patentes, películas, presentaciones, programas informáticos y tesis), así como notas o apuntes diversos asociados a cada uno de ellos.

Todas estas tareas se facilitan con **Zotero**, que a partir de un ícono en la barra de estado (Figura 1, detalle A) abre un panel de trabajo (Figura 2) dentro de la misma ventana del navegador de Internet, Mozilla Firefox.

De esa manera, la búsqueda de información, así como la recuperación y visualización de documentos, la organización de colecciones de documentos localizados y recuperados, y su difusión hacia uno o varios grupos de colaboradores, puede realizarse con una importante economía de tiempo y esfuerzo.

Por si las funcionalidades señaladas no fueran suficientes, **Zotero** permite agilizar la generación de bibliografías, aplicando en forma automática los estilos de referencias bibliográfi-

cas más comunes (APA, MLA, Chicago, etc.) y otros.

Descargar e instalar Zotero

La instalación de **Zotero** es prácticamente automática, si usamos el comando *Complementos*, del menú *Herramientas* y, luego, con la opción *Obtener complementos*.

Luego, debe buscarse "Zotero", y descargarse e instalarse en el navegador. Tras instalarlo y reiniciar el navegador, aparecerá una **Z** de color rojo en la barra de estado del navegador (Figura 1, detalle A).

Un click en la **Z**, hará que se despliegue el panel de trabajo de **Zotero** (Figura 2). Otro click, lo oculta.

El panel de trabajo de **Zotero** está dividido en tres grandes áreas: una para gestionar colecciones y grupos (Figura 2, detalle B), otra para gestionar y ver en forma de lista todos los recursos agregados, o los recursos de cualquier colección (Figura 2, detalle C) y una tercera, adonde se muestran los campos de información que describen cada recurso (Figura 2, detalle D), campos que son editables todo el tiempo.

Agregar recursos de información en línea

Lo primero que hay que hacer tras instalar **Zotero**, es crear las Colecciones, que equivalen a carpetas adonde se pueden agrupar los recursos de información que se usarán a lo largo, por ejemplo, de una investigación de tesis.

Para agregar recursos de información a **Zotero**, se pueden capturar *de novo* por completo, se pueden copiar de las páginas fuente (por ejemplo, los re-

sultados de búsqueda en el catálogo bibliotecario, en las bases de datos de la Biblioteca Virtual UV, etc.), así como de otros portales de información como WorldCat.org, Amazon,

Google Books, etcétera.

Para agregar un recurso individual, si en la barra de dirección (Figura 3, a) aparece el ícono de *un libro*, bastará hacer click para que sus datos apa-

rezcan en la lista de recursos agregados. Si en lugar del libro aparece una *carpeta* (Figura 3, b), **Zotero** estará listo para guardar cada una de las referencias de cada recurso documental, en un solo paso.

Posteriormente, con una simple acción de arrastrar y soltar hacia la carpeta deseada en el área de Colecciones, es posible organizar los recursos de información agregados.

Compartir recursos con grupos de colaboradores

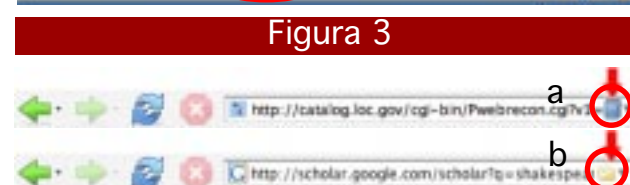
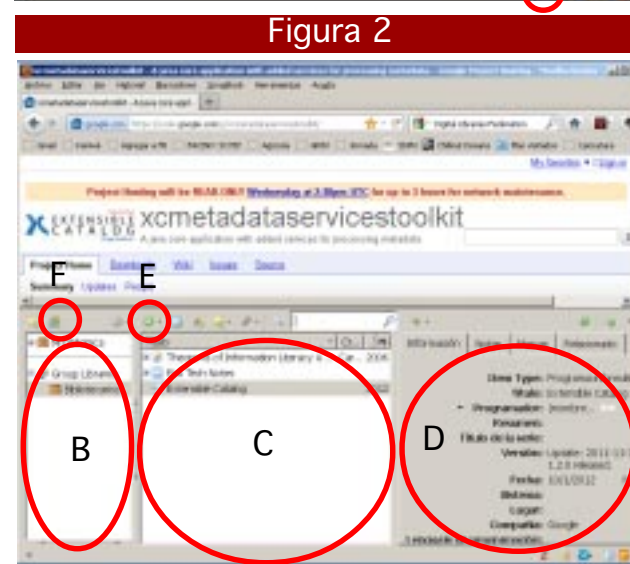
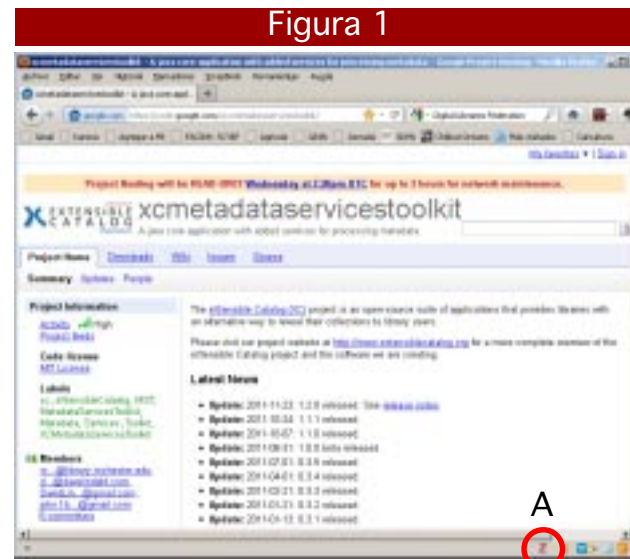
Para compartir recursos de información con grupos de trabajo, es preciso que todos los colaboradores tengan instalado y posean una cuenta de **Zotero**. La cuenta se crea yendo a *Preferencias* de Zotero, bajo el menú del engrane (Figura 2, detalle E), y en la pestaña *Sincronizar, Settings*. Haciendo click en la liga que dice *Crear cuenta*. Se establecen el nombre de usuario y password que requiere el **servidor Zotero** para sincronizar la información, así como para compartirla con otros individuos del grupo de trabajo.

Una vez creada la cuenta de **Zotero**, es posible crear Grupos, con el botón *New Group*, (Figura 2, detalle F) asignarle un nombre al grupo y agregar las direcciones de correo electrónico de aquellos que serán sus integrantes.

Como ya se advirtió, todos los integrantes deberán tener una cuenta en **Zotero** e instalada la extensión, para poder compartir información de esta manera.

Los ítems compartidos con el grupo serán vistos por los integrantes, en el área central del panel de **Zotero**, al hacer click sobre el nombre del grupo.

*Un pequeño programa que se instala dentro de otro programa más complejo.





El Referencista

SEGUNDA ÉPOCA

UNIVERSIDAD VERACRUZANA
Dirección General de Bibliotecas
Coordinación de Automatización Bibliotecaria
Editor: Carlos Alberto Sánchez Velasco
Av. de las Culturas Veracruzanas No. 1
Zona Universitaria, Xalapa, Ver. C.P. 91010
Tel. (228) 1-41-10-41, 1-41-10-42
<http://www.uv.mx/dgbuv/>